



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA

C I E S



COORDINACION DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES, FACULTAD DE ECONOMIA, UNAM

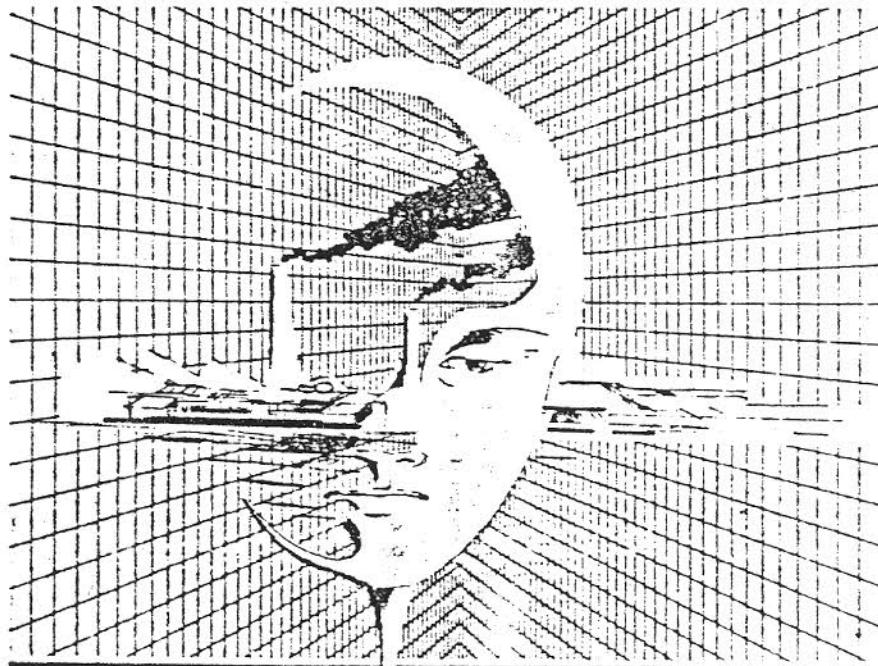
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

CUADERNOS DE INVESTIGACION DE LA CIES

SERIE: DIDACTICA N°1

NUEVA EPOCA



EL METODO DEL METODO

José Aranda Izquierro



C.I.E.S.

DIRECTOR DE LA FACULTAD DE ECONOMIA

Juan Pablo Arroyo Ortiz

SECRETARIO GENERAL

Arturo Acuña Borboña

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Manuel Camarena Ocampo

COORDINADOR DE EXTENSION Y DIFUSION

Carlos Cáceres Ruiz

COORDINADOR DE LA CIES

Agustín Andrade Robles

SECRETARIO TECNICO

Manuel Coello Castillo

DIFUSION DE LA CIES

Tomás Oropeza Berumen

COMPUEDICION

Raúl Urtán Ruiz

Rolando Ramírez Thomé

Centro de Cómputo de Posgrado

**IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA FACULTAD
DE ECONOMIA, UNAM**



PROLOGO

El presente trabajo pretende cubrir los aspectos básicos de la metodología en las ciencias sociales.

Uno de los problemas centrales en esta materia es que la mayoría de los libros elaborados sobre el tema son escritos por filósofos, físicos o epistemólogos, en general por especialistas en campos del conocimiento que no son propiamente las ciencias sociales. Otra de las dificultades en abordar el problema metodológico es que muy comúnmente se le confunde con un manual en el que se encuentran todas las respuestas aún cuando no se hayan planteado las preguntas. Por mi parte, a lo más que aspiro con este trabajo, es a contribuir a que se planteen correctamente las preguntas, aún cuando las respuestas no surjan inmediatamente.

Estoy convencido que en términos de reflexión es más valiosa una pregunta correcta que un sofísma.

Se pretende proporcionar al estudioso de cualquier campo de las ciencias sociales, un panorama que no se restrinja al de su especialidad, sino vinculando con los campos de conocimiento que aún cuando no forman parte de su futuro trabajo profesional, están directamente relacionados. Es por esto que se plantea el problema del método en la sociología, la economía política y el marxismo.

La primera edición de este trabajo fue publicada por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en enero de 1990 y se agotó a los pocos meses. En esta edición no he realizado cambios de contenido, y sigo pensando en la validez de las tesis que se exponen, lo que me condujo a investigar más detenidamente acerca del problema del conocimiento en las ciencias sociales, lo que he desarrollado en la continuación de este trabajo bajo el título los medios y el fin (la ciencia y la ética) de próxima publicación.

El autor.

EL MÉTODO DEL MÉTODO

José Aranda Izquierro

- ¿Quieres decirme, por favor, qué camino debo tomar para salir de aquí?
- Eso depende mucho de a dónde quieras ir —respondió el gato.
- Poco me preocupa a dónde ir —dijo Alicia.
- Entonces poco importa el camino que tomes —replicó el gato.

Lewis Carroll
Alicia en el País de
las Maravillas

INDICE

1. El Problema del Conocimiento Científico

1.1	Antecedentes	7
	René Descartes	8
	Galileo	10
1.2	Las Ciencias Sociales	12
1.2.1	La Sociología	
	Augusto Comte	16
	Emile Durkheim	21
	Max Weber	26
1.2.2	La Economía Política Clásica	32
	François Quesnay	34
	Adam Smith	37
	David Ricardo	44
1.2.3	Carlos Marx y la Crítica de la Economía Política	51

I. El problema del conocimiento científico

1.1. Antecedentes

Es un hecho generalmente aceptado por la comunidad de los diferentes científicos sociales que el nacimiento de este tipo de ciencias se da con la aparición de la sociedad capitalista.

Históricamente, es en el Renacimiento cuando surgen los planteamientos básicos que constituyen el punto de partida del saber científico.

No se trata aquí de analizar el periodo histórico conocido como Renacimiento —ubicado del siglo XV al XVII— que se corresponde con la acumulación originaria de capital en varios países de Europa y con la transición del feudalismo al capitalismo. Se trata más bien de señalar que el surgimiento del conocimiento científico particularmente en las ciencias sociales, es inherente al desarrollo de una forma de sociedad, esto es, al desarrollo del capitalismo.

En forma paralela al avance de la economía de mercado, se dan una serie de descubrimientos, inventos y planteamientos que van a modificar no sólo las características estructurales o económicas de las clases sociales, sino también sus valores éticos y políticos.

Respecto a los descubrimientos, puede mencionarse el descubrimiento del mundo: se descubre América, Galileo demuestra que la Tierra no es el centro del Universo y se descubren las leyes básicas de la física y la astronomía.

Respecto a los inventos, surgen algunas pequeñas cosas sin las cuales lo anterior no hubiera sido posible: se inventa el telescopio, la brújula y la imprenta se ponen en uso en occidente.

Se da también el surgimiento de planteamientos científicos,

filosóficos y artísticos que van a modificar la idea del hombre. La difusión de esta nueva concepción no sólo es posible por la invención de la imprenta, la cual posibilita la reproducción de los textos, sino también por el abandono del latín por el uso de la llamada "lengua vulgar" en la escritura, lo que permite una mayor difusión de los textos:

Escribo en francés, que es la lengua de mi país, y no en latín, que es la de mis preceptores, porque espero que los que se sirven pura y simplemente de su razón natural juzgarán mejor de mis opiniones que los que sólo creen en los libros antiguos; y en cuanto a los que unen el buen sentido con el estudio, únicos a quienes deseo como jueces, estoy seguro de que no tendrán tanta parcialidad por el latín que se nieguen a escuchar mis razones porque las exprese en lengua vulgar.¹

Respecto a los planteamientos estrictamente científicos, los que van a ser la base del nuevo conocimiento son los realizados por Descartes y Galileo.

René Descartes

René Descartes (1596-1649). Parte de un axioma² : la verdad existe y todos los hombres tienen facultades para conocerla, es decir, tienen uso de razón. El problema es cómo llegar al conocimiento, esto es, un problema de método. No en balde su obra *Discurso del Método* tiene como subtítulo "Para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias". Siguiendo a Descartes, para conocer científicamente hay que partir no de la sabiduría sino de la conciencia de la ignorancia, es decir, para llegar a conocer hay que aceptar que no se co-

1 Descartes, *Discurso del Método*. Argentina, Ed. Aguilar, 1980, p. 108.

2 Esto es un principio, sentencia o proposición tan clara y evidente que no necesita demostración. Se da por válida.

noce y en esta forma se puede empezar a leer en el gran libro del mundo.

La duda acerca de lo que se da por aceptado sin haber tenido una demostración racional es el punto de partida del método. Todo es cuestionado por Descartes y esto lo lleva a probar su existencia: si pienso, existo³. Esta condición de pensar es la que hace al hombre percibir, imaginar y sentir. Aún más, Descartes trata de explicar fisiológicamente este funcionamiento: "Hay una pequeña glándula situada en el cerebro y en la que el alma ejerce sus funciones más particularmente que en otras partes"⁴.

Posteriormente se comprobará la existencia de esta glándula a la que se le llamará "hipotálamo."

El nuevo discurso científico parte de un precepto elemental: el rechazo al principio de autoridad como criterio de verdad. Metodológicamente, Descartes establece cuatro principios básicos:

- No aceptar nada como verdadero si no se demuestra lógicamente.
- Dividir el todo en sus partes.
- Partir en el análisis de lo más simple a lo más complejo.
- Integrar el todo sin olvidar alguna de las partes.

Puede decirse que estos cuatro principios generales son la base de todas las aportaciones científicas que se han hecho hasta nuestro tiempo.

La función epistemológica del discurso cartesiano es definir las reglas para conducir correctamente el pensamiento, lo que es necesario en tanto el saber no es algo dado y estático sino por aprender y relativo. En síntesis: el método no es un conocimiento en sí mismo, sino más bien es el procedimiento necesario para llegar al conocimiento.

3 *Je pense, donc je suis.*

4 René Descartes, *Las Pasiones del Alma*. Barcelona, Ediciones de Bolsillo, 1972, p. 31.

Galileo

Galileo (1564-1642). En la misma época que Descartes, realiza la comprobación de las tesis heliocéntricas de Copérnico (1473-1543) formuladas en el siglo anterior, así como la comprobación de la movilidad de la Tierra.

En relación al planteamiento estrictamente metodológico, Galileo establece dos principios básicos:

- Hay dos órdenes de verdades: las de la vida práctica o privada y las científicas.
- Las verdades científicas son válidas independientemente de las creencias morales o religiosas de los individuos.

En el primer planteamiento se realiza el deslinde entre la teología y el conocimiento científico, en tanto se establece que las verdades científicas tienen una validez universal y, como se postula en el segundo planteamiento, son válidas independientemente de las creencias personales del investigador.

Estas dos proposiciones —aparentemente intrascendentes— cuestionan la validez de la explicación aristotélica y oscurantista del mundo, el universo y el hombre, con lo que se fundamenta un nuevo tipo de explicación de estos problemas que se desarrollarán posteriormente desde diferentes escuelas filosóficas y disciplinas científicas.

La repercusión que tuvo la nueva explicación de los problemas, al cuestionar la explicación tradicional del clero y de su sector intelectual, la Santa Inquisición, se convirtió en no grata para los intereses que éstas representaban. No puede explicarse de otra forma la censura a la obra de Copérnico; el exilio disfrazado de Descartes a lo largo de su vida, el que le negaran los últimos servicios religiosos; la condena del Santo Oficio a la Obra de Galileo; la condena a morir quemado en leña verde a Miguel Servet por haber descubierto la circulación de la sangre, y toda una serie de historias sobre la infamia motivada por el hecho de que los hombres aprendieron a pensar.

Es claro que el surgimiento de una nueva concepción teórica implica una lucha política y que ésta es, directamente,

como señala Weber, una lucha entre valores.

También en el mundo de la política se realiza cotidianamente la lucha entre un valor y otro; el hombre que actúa políticamente toma posición frente a los valores, aceptando hacerse portador de algunos y rechazando otros. "La lucha política es, en último análisis, una lucha entre valores."⁵

Esta lucha por el poder se expresa en dos concepciones antagónicas de los problemas: por una parte se tiene una explicación acientífica defendida por la clase feudal y el clero, la cual se enfrenta a una naciente forma de explicación que exige, para aceptar como válida una respuesta, su fundamentación racional. Esta última será defendida por una nueva clase social: la naciente burguesía europea.

Es también durante este periodo cuando empiezan a darse dos procesos que van a marcar profundamente la época contemporánea: surgimiento de los estados nacionales en Europa y la transformación de las formas de producción simple —economía de autoconsumo, manufactura o economía feudal— en formas de reproducción ampliada o de producción propiamente de capital. Lo anterior es expresado en forma muy clara en la poesía de la época. Ya Luis de Góngora (1561-1627) escribía:

Todo se vende este día,
todo el dinero lo iguala:
la Corte vende su gala
la guerra su valentía;
hasta la sabiduría
vende la Universidad:
verdad⁶

El proceso de desarrollo de la investigación científica, la cual en ese momento está supeditada a la reflexión filosófica, no sólo plantea nuevas explicaciones, sino, lo que es más importante, plantea nuevas preguntas o problemas. Ya no se trata de reflexionar por reflexionar, sino más bien de darle un

5. Max Weber, *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Ed. Amorrortu, p. 36.

6. Luis de Góngora, *Letrillas*. Madrid, Ed. Castalia, 1980, p. 94.

sentido práctico al pensamiento, rechazando como criterio de verdad el principio de autoridad. Esto es desarrollado en la presentación de la *Enciclopedia Francesa* que hace D'Alembert en 1750: "Así, el abuso de la autoridad espiritual, unida a la temporal, obligaba al silencio a la razón; y poco faltó para que se prohibiera pensar al género humano."⁷

Es por esta necesidad de demostración racional y de una nueva explicación por lo que en la *Enciclopedia* se van a clasificar los diferentes campos de la ciencia, así como la elaboración de su concepto:

En efecto, ¿qué es una ciencia sino un sistema de reglas o de hechos relativos a un cierto objeto, y cómo se podría dar idea de este sistema a quien ignorase completamente lo que este sistema comprende?⁸

Es interesante señalar que este concepto de la ciencia, formulado en 1750, sigue siendo válido, con otros elementos que posteriormente se han especificado, para el siglo XX.

1.2 Las Ciencias Sociales.

Actualmente se entiende por ciencia la explicación objetiva, racional y sistemática que se da acerca de un objeto o campo problemático.

Analizando la definición anterior tenemos que:

- La ciencia es una explicación o argumentación que se presenta.
- Esta explicación es objetiva en tanto no depende de la opinión o de las creencias del sujeto sino de las carac-

7 D'Alembert, *Discurso Preliminar de la Enciclopedia*. Argentina, Ed. Aguilar, 1965, p. 104.

8 D'Alembert, op. cit., p. 146.

- terísticas del objeto sobre el cual se reflexiona.
- Es racional en tanto el elemento fundamental de que se vale es la razón y no la emotividad.
- Es sistemática en tanto tiene una coherencia u orden interno; no es incoherente en su integración.
- Los elementos anteriores se refieren a un objeto o campo problemático, esto es, a un espacio sobre el cual se reflexiona y ha sido explicado por una o varias teorías.

Los medios de expresión de cualquier tipo de ciencia son la palabras y los símbolos (números, figuras geométricas, etc.), así como los medios de expresión de las artes son el sonido, el color o el movimiento.

Además hay que subrayar que el lenguaje científico se caracteriza por el uso de conceptos, es decir, por el uso de palabras que pretenden definir las características esenciales del objeto, por ejemplo, el significado que para los economistas tienen las palabras acumulación, ganancia, inversión, capital o consumo es ante todo un significado conceptual.

Con base en lo que se ha señalado, puede preguntarse ¿cuándo nacen las ciencias sociales?

Históricamente es difícil establecer una fecha. Esto se debe básicamente a la diversidad de disciplinas que constituyen el rubro Ciencias Sociales: Política, Sociología, Economía, etc.

La tesis del presente trabajo es que las ciencias sociales surgen con la sociedad capitalista porque ésta es la primera forma de sociedad que genera la necesidad de autoconocerse. Aún más, la investigación científica en esta forma de sociedad se va a convertir en una parte determinante del avance económico y social de las naciones. Es por esto que, desde los diferentes tipos de disciplinas, va a reflexionar sobre el proceso productivo y como funcionalizarlo.

El común denominador de todas las disciplinas científicas va a ser la idea de progreso.

Por estas características del trabajo científico es difícil decir

cuándo nace en términos de cronología, si se quiere dar una respuesta simple se puede decir que la política nace con la teorización de *El Príncipe* de Maquiavelo, la sociología con Augusto Comte y la economía con Adam Smith.

Pero más que estos autores, que sin duda tienen algo que ver con el nacimiento de las ciencias sociales, es el proceso de desarrollo de una nueva forma de organización de la sociedad lo que posibilita sus reflexiones. En este sentido puede decirse que no es el sujeto el que inventa el objeto. Por ejemplo, Marx no inventó el capitalismo, sino más bien el capitalismo inventó a Marx.

De acuerdo a lo anterior, los pensadores que, como Maquiavelo, Smith, Comte o cualquier otro, explican un tipo de problema social, lo hacen principalmente por el surgimiento de la sociedad como objeto de reflexión.

Pueden ser señaladas dos concepciones teóricas básicas que van a explicar a esta nueva sociedad: la doctrina de la libre competencia y el liberalismo político.

La primera concepción es ampliamente expuesta por Adam Smith: si cada hombre se encarga de buscar su beneficio privado, indirectamente está actuando para el beneficio de la sociedad. En esa forma se establece el equilibrio social:

Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas en el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero lo que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni le hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas.⁹

Esta concepción económica, la que puede decirse que a la vez es una justificación ética del capital, se va a integrar a una

⁹ Adam Smith, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p. 17.

nueva forma de contrato social para dar los elementos integrantes de la nueva sociedad.

En el sentido político, es necesario que el hombre pueda disponer de su capacidad de decisión, para lo cual se requiere una organización social, esto es, el Estado, que en representación de la comunidad garantice esta libertad de decisión. No es otro el señalamiento de Rousseau: "El hombre ha nacido libre, y, sin embargo, vive en todas partes entre cadenas".¹⁰

Básicamente es, la argumentación de la doctrina de libre cambio y del liberalismo político las que legitiman teóricamente el desarrollo de la nueva sociedad, la que al desarrollarse se convierte en objeto de investigación.

Sería absurdo preguntar cuál fue el método que empleó Smith o Rousseau para elaborar su obra. Lo que es conveniente señalar es que tanto éstos como otros pensadores se enfrentaron a un contexto social que planteaba nuevos problemas a los que era necesario darles una explicación y para ello se valieron de su capacidad de análisis y abstracción, con lo que dieron el punto de partida de las actuales ciencias sociales.

En este sentido la reflexión que realizan los diferentes pensadores sobre la sociedad va unida a una ideología social, la cual va a reglamentar jurídicamente los derechos de los individuos.

No es otro el sentido del *contrato social* de Juan Jacobo Rousseau, el *Leviathan* de Hobbes o el *gobierno civil* de Locke. Estos planteamientos se expresan en el comportamiento de las clases sociales que van a derrocar el poder de la aristocracia y del clero. Antes del surgimiento de la Revolución Francesa, recuérdese el desarrollo del enciclopedismo, así como antes del Parlamento de Inglaterra surgen las tesis sobre el gobierno de Hobbes y Locke.

Puede decirse que la historia empezó a cambiar de personajes, ya que no van a ser el terrateniente o el inquisidor los que detenten el poder. Aparece en escena su nueva majestad, la cual encarna en el industrial, el banquero, el comerciante y un asesor espiritual: el economista.

10 Juan Jacobo Rousseau, *El Contrato Social*. Ed. Porrúa, México, 1969, p. 3.

La Iglesia es sustituida por el Estado, la renta por el salario, el aristócrata por el industrial y el cura por el economista. Los unos remplazan a los otros.

Es interesante también señalar cómo esta ideología social va a cohesionar a la nueva sociedad ya que los hombres no sólo son "homo economicus", como los considera la economía política, sino como lo apunta Weber, defienden nuevos valores en el terreno de la cultura y la política.

Puede decirse que ninguno de los teóricos que se han mencionado tuvo idea de la repercusión que iban a tener sus planteamientos para la formación de la época contemporánea.

Con el fin de precisar un poco más acerca del origen de las ciencias sociales, y particularmente del método, a continuación se realiza un análisis de dos áreas básicas: la Sociología y la Economía. Al final del capítulo se encuentra una proposición de temas a discutir con el fin de que se pueda profundizar en la problemática que se ha expuesto.

1.2.1 La Sociología.

La primera proposición explícita de formar esta disciplina parte de Augusto Comte (1798-1857), quien denomina su teoría como "Filosofía Positiva". Al margen de los pros o los contras que puedan señalarse en relación a Comte, a él le pertenece el mérito de haber propuesto el estudio de la sociedad con un carácter científico.

Según la filosofía Positiva, la humanidad ha evolucionado en tres tipos de explicaciones:

- Teológicas.
- Metafísicas.
- Positivas o Científicas.

La fase teológica es la primera forma de explicación que se elabora y que pretende encontrar el *origen* y las *causas esenciales*, es decir, el *conocimiento absoluto*, el que en sí mismo no es un problema científico.

Por un contraste, que en nuestros días debe parecer a primera vista inexplicable

pero que en el fondo está entonces en plena armonía con la verdadera situación inicial de nuestra inteligencia, en un tiempo en el que la inteligencia humana está todavía por debajo de los más sencillos problemas científicos, busca ésta ávidamente, y de manera casi exclusiva, el origen de todas las cosas, las *causas* esenciales, ya primeras, ya últimas, de los diversos fenómenos que la impresionan, y su modo fundamental de producción: en una palabra, los conocimientos absolutos.¹¹

En la evolución de esta forma de pensamiento se encuentran tres niveles o formas de discurso teológico: el fetichista, el politeísta y el monoteísta.

En la siguiente fase de evolución del pensamiento humano, la Metafísica, se continúa planteando el mismo tipo de problemas que en el periodo teológico. La única diferencia la establece el tipo de abstracciones que caracterizan a la Ontología.

En realidad la Metafísica, como la Teología, trata sobre todo de explicar la naturaleza íntima de los seres, el origen y el destino de todas las cosas, el modo esencial de producción de todas las cosas, el modo esencial de producción de todos los fenómenos; pero en lugar de operar con los agentes sobrenaturales propiamente dichos, los reemplaza cada vez más por esas *entidades* o abstracciones personificadas cuyo uso, verdaderamente característico, ha permitido a menudo designarla con el nombre de *Ontología*.¹²

11 Augusto Comte. *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Ed. Aguilar, Argentina 1980, p. 42. Subrayado en el original.

12 Augusto Comte, *Op. cit.*, p. 49 Subrayado en el original. Se intiende por ontología la parte central de la metafísica, ya que plantea los problemas del ser en cuanto a su esencia y existencia. Véase: Varios Autores, *La Filosofía*. Bilbao, Ed. Mensajero, 1974, p. 433.

Por último, en la fase positiva la humanidad ha alcanzado, según Comte, su "madurez intelectual". En este periodo, el cual Comte tiene el orgullo de iniciar, ya no se va a tratar de explicar las causas o los orígenes, ya que éstos son en sí mismos inexplicables. Más bien se va a tratar de explicar los hechos, es decir, lo que es susceptible de ser observado y cuantificado (Comte concibe a la Sociología como la "física social"). Esto constituye en sí mismo un problema: ¿socialmente, qué se puede observar?. La respuesta de Comte es profundamente imprecisa. Se responde caracterizando a la fase positiva y no a la problemática concreta que plantea el surgimiento de la Sociología:

Esta larga sucesión de necesarios conduce al fin nuestra inteligencia, gradualmente emancipada, a su estado definitivo de positividad racional, que debe quedar aquí caracterizada de una manera más especial que los dos estados preliminares.¹³

Entre las características de esta fase —la última para Comte— pueden destacarse:

- El predominio de la ciencia y la observación sobre la imaginación o la especulación.
- El predominio de lo relativo sobre lo absoluto.
- El predominio de lo racional sobre lo irracional.

De lo anterior se derivan las características de todas las ciencias, a las que Comte reúne en seis grupos: la matemática, la astronomía, la física, la química, la biología y la sociología.

...la primera de las cuales constituye necesariamente el punto de partida exclusivo, y la última el único fin esencial de to-

13 Augusto Comte, *Idem*, p. 53.

da la filosofía positiva, considerada en lo sucesivo, por su naturaleza, como un sistema verdaderamente indivisible en el que toda descomposición es radicalmente artificial, sin que otra parte tenga nada de arbitrario pues todo en esta filosofía se refiere finalmente a la Humanidad, único concepto plenamente universal.¹⁴

No puede negarse que, éticamente, todo avance científico debería estar al servicio de la humanidad, pero una breve revisión a la historia del siglo XX, nos muestra que, en gran parte, la ciencia se ha convertido en un sarcasmo brutal sobre la misma. Como lo escribió el maestro Bertrand Russell:

Desgraciadamente, no existe árbitro imparcial para decidir sobre los méritos de la raza humana; pero, por mi parte, cuando contemplo sus bombas atómicas, sus investigaciones en la guerra bacteriológica, sus bajezas, cruelezas y opresiones, la considero harto poco brillante para ser considerada como la joya suprema de la creación.¹⁵

Puede preguntarse ¿hasta qué punto un problema científico no es en sí un problema ético?

Es claro que en el pensamiento de Comte se encuentra un planteamiento de organización de las ciencias, entre las cuales la Sociología ocupa un lugar primordial y un planteamiento de reformador social y reorganizador del mundo, para lo cual propone una serie de medidas difícilmente aplicables como la alianza de los proletarios y los filósofos, la formación de científicos positivistas que reglamenten las normas del Estado, la situación de la sociedad, etc.

14 Augusto Comte, *Idem.*, p. 162.

15 Bertrand Russell, *La Perspectiva Científica*. España, Ed. Ariel Quincenal, 1969, p. 101.

La reorganización total, única que puede terminar la gran crisis moderna, consiste, efectivamente, en el aspecto mental, que es el que debe prevalecer primero, en construir una teoría sociológica capaz de explicar convenientemente el pasado humano en su conjunto, tal es el modo más racional de plantear la cuestión esencial, a fin de evitar mejor toda pasión perturbadora.¹⁶

En esos términos, la función del sociólogo es explicar la historia de la humanidad, así como reglamentar su devenir. Es así como el sociólogo se convierte en su legislador espiritual de la humanidad.

En síntesis, las aportaciones del discurso positivista pueden expresarse en tres puntos:

- Propuesta de formación de una ciencia de la sociedad o sociología.
- Establecimiento de los hechos sociales como objeto de estudio de esta ciencia.
- Necesidad de problematización de los hechos sociales para lograr una explicación científica de la sociedad.

Es procedente observar que, a pesar de la coherencia interna del discurso positivista, una de sus fallas fundamentales es ver en la historia de la humanidad únicamente una evolución del espíritu, como si esta evolución fuera independiente de formas culturales y del ejercicio del poder político, así como del proceso económico.

Por otra parte, si bien es cierto que lo que Comte llama “espíritu positivo” tiene su expresión en hechos sociales, también es cierto que hay una relación con el proceso de trabajo que no es explicada, como no son explicados los llamados hechos sociales, los cuales van a ser conceptualizados hasta la proposición metodológica de Durkheim.

16 Augusto Comte, *Idem.*, p. 113.

Por último, suponer que los problemas de la sociedad industrial son únicamente de legislación positiva o científica es un error de una ingenuidad conmovedora. Una cosa es que la sociedad industrial incorpore a sus procesos económicos los avances de la ciencia y otra muy diferente es que por este hecho se convierta en una sociedad racional. De aquí parte un error fundamental de Comte: pensar que en la sociedad contemporánea la guerra no tiene objeto y pasa a ser un recuerdo almacenado en el pasado de la historia humana. ¿Puede encontrarse algún otro tipo de sociedad que haya perfeccionado en forma tan completa sus métodos para matar como la sociedad que sirve de cuna al espíritu positivo?

Emil Durkheim

En forma más sistemática y profunda que Comte, Durkheim (1858-1917) trata de fundamentar el carácter científico de la ciencia de la sociedad o Sociología. Para que surja esta ciencia es necesario:

- Que exista su objeto.
- Que éste sea observable.

El objeto de esta ciencia es para Durkheim el *hecho social*, al que define de la siguiente forma:

Hecho social es toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer una coacción exterior sobre el individuo; o bien, que es general en la extensión de una sociedad dada, conservando una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales.¹⁷

El hecho social es un fenómeno colectivo o representativo de una sociedad que para ser explicado debe de considerarse como una *cosa*. Este es el punto de partida de su método:

17 Emilio Durkheim, *Las Reglas del Método Sociológico*. México, Ed. Quinto Sol, sin fecha de edición, p. 29.

*"La primera regla y la más fundamental es considerar los hechos sociales como cosas."*¹⁸

El plantear este punto de partida permite observar objetivamente los eventos sociales y darles una explicación científica.

Desde la perspectiva de Durkheim, la científicidad de la sociología depende de su objetividad y ésta es entendida como una posición de neutralidad por parte del investigador. El científico social, en su concepto, es un personaje tan objetivo que su función es únicamente analítica y descriptiva.

El sueño de la neutralidad de la sociología se parece bastante al sueño de la conciencia de clase de la crítica a la economía política.

Es claro a lo largo de todo su discurso, la ausencia de un análisis de las clases sociales, lo que hace de la neutralidad del método de Durkheim una neutralidad abstracta.

Ahora bien, si la sociedad es la resultante de los vínculos (económicos, religiosos, políticos, etc.) que se generan entre los individuos, la función u objeto de la sociología es explicar en qué forma los hechos sociales influyen en el comportamiento de la colectividad:

Toda investigación científica se refiere a un grupo determinado de fenómenos que responden a una misma definición. La primera tarea del sociólogo ha de ser, pues definir las cosas de que se ocupa, para que se sepa bien de qué se trata.¹⁹

¿Y de qué se ocupa el sociólogo?. Esto es una buena pregunta. Se ocupa de estudiar los comportamientos de la sociedad o de los grupos que la integran; su objeto de estudio es la influencia de la religión, las instituciones o las prácticas sociales. Puede ser también algo muy particular como marginación, las modalidades del desempleo o las tendencias políticas de un determinado grupo o partido; en síntesis, todo lo que constituya un hecho social.

18 Emilio Durkheim, *Op. cit.*, p. 31. Subrayado en el original.

19 Emilio Durkheim, *Idem.*, p. 42.

Este es quizá el punto más importante de su método, es decir, la necesidad de explicar el comportamiento de los grupos sociales, lo cual abre todo un campo de investigación: "Lo que interesa es construir conceptos nuevos, apropiados a las necesidades de la ciencia, y expresarlos por medio de una terminología especial."²⁰

En otros términos: se trata de explicar, sin juicios a priori, el comportamiento de los grupos sociales, no de exponer el tamaño de nuestra fantasía.

Durkheim intuye la importancia de la ideología en el comportamiento de la sociedad:

Agregándose, penetrándose, fusionándose, las almas individuales dan origen a un ser, psíquico si se quiere, pero que constituye una individualidad psíquica del nuevo tipo.²¹

Y más adelante: "El grupo piensa, siente y actúa de manera totalmente distinta de como lo harían sus miembros aislados."²²

Lo anterior equivale a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las ideas respectivas de un grupo social?
- ¿En qué forma estas ideas influyen en su comportamiento?

Básicamente, Durkheim implementa su método en la investigación de dos problemas respectivos, considerados como hechos sociales, de la sociedad contemporánea: el suicidio y la religión.

La existencia del suicidio, considerado como manifestación de una patología social, es un indicador que refuta la idea de la realización de la felicidad en la sociedad actual y nos remite

20 Emilio Durkheim, *Idem*, p. 43.

21 Emilio Durkheim, *Idem*, p. 85.

22 Emilio Durkheim, *Idem*, p. 85.

a analizar cuáles son los rasgos o elementos destructivos de esta sociedad.

Durkheim los considera como un imperativo social sobre el individuo más que como la resultante del comportamiento de un problema sicológico individual. En esta forma, el suicidio es un efecto de la violencia que el individuo recibe de la sociedad y en la que en un momento determinado no puede ya responder.²³

De acuerdo a Durkheim, esta forma de patología social se encuentra determinada por procesos económicos, básicamente: la crisis y la inadaptación al trabajo.

Las crisis no sólo son un problema económico, sino también del ámbito social o sociológico, en tanto alteran la forma de comportamiento de los individuos, y al desligarlos de su medio de trabajo, los desliga de una comunidad laboral y de un ingreso monetario, lo que influye en la formación de lo que Durkheim llama "corriente suicidógena".

La inadaptación del individuo a su contexto laboral determina el surgimiento de la *anomia* o desintegración de las normas que lo cohesionan a ese contexto, a lo que el individuo responde en forma suicida, en tanto las normas que lo ligaban a la comunidad se disuelven.

El estudio del suicidio se refiere a un aspecto patológico de las sociedades modernas y de un fenómeno donde reaparece del modo más notable la relación entre el individuo y la colectividad.²⁴

En tanto el suicidio constituye un *hecho social* y es motivo por condiciones sociales al manifestarse en un comportamiento individual representativo es un problema que debe ser explicado por la sociología.

Lo que la ciencia de la sociedad tiene que explicar son las causas que llevan a un comportamiento de este tipo, las cuales

23 En este sentido, puede considerarse a Durkheim como un antecedente de la obra de Ronald D. Laing y David Cooper.

24 Raymond Aron. *Las Etapas del Pensamiento Sociológico*. Argentina, Ed. Siglo XX, 1981, Tomo II, p. 38.

son económicas, en tanto en las etapas de crisis de la sociedad se incrementa la violencia, son sociales en tanto surge el fenómeno de la anomia o desintegración de las normas que integran al individuo o a una colectividad y son sicológicas en tanto una decisión individual. Como lo plantea el profesor Raymond Aron:

Lo que le interesa por encima de todo, al extremo de obsesionarlo, es en efecto la crisis de la sociedad moderna que se define por su desintegración social y la debilidad de los vínculos que relacionan al individuo con el grupo.²⁵

En el planteamiento de Durkheim, es primordial subrayar la importancia que da a la anomia como fenómeno que repercute de diferente manera en el comportamiento de los individuos. Otro trabajo fundamental de Durkheim es un estudio sobre las religiones. En *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa* (1912) se propone explicar la función de la religión en la vida de la sociedad.

En toda forma de sociedad surgen determinados ritos que la caracterizan y expresan sus valores, en términos de Durkheim: "Los intereses religiosos no son más que la forma simbólica de los intereses sociales y morales."²⁶

La religión, considerada como hecho social, es un mandato que se impone a los individuos y los socializa. De acuerdo a esto, puede ejemplificarse, en el caso de la sociedad mexicana el culto a la Virgen de Guadalupe como una forma de adoración de lo mexicano, lo que permite la realización de ritos, peregrinaciones, asociaciones, etc., y expresa una forma específica del cristianismo en la sociedad mexicana. Puede decirse que la Virgen de Guadalupe es a la sociedad mexicana, lo que el calvinismo es a las sociedades protestantes.

Desde la respectiva sociológica de Durkheim, la pregunta

25 Raymon Aron, *Op. cit.*, Tomo II, p. 45.

26 E. Durkheim, *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Cita tomada de R. Aron, *Idem*, Tomo II, p. 54.

clave es: ¿en qué forma el Guadalupanismo ha influído en el comportamiento de las clases sociales creando una identidad nacional?

Max Weber

En el análisis del pensamiento sociológico, Weber (1864-1920) es un punto de referencia inevitable. Un poco pasa como con Carlos Marx, se puede criticarlo, rechazarlo, interpretarlo, etc., pero no ignorarlo.

La actualidad de Max Weber proviene de dos hechos fundamentales: desarrolla y define el objeto de estudio de la sociología, así como una metodología de estudio sociológico y desarrolla una teoría de la sociedad.

Aquí nos ocuparemos básicamente del estudio del primer punto, es decir, del problema metodológico, esto es porque el estudio de su teoría social es más bien objeto de la historia del pensamiento social.

El contexto en el que se desarrolla la obra de Max Weber está marcado por dos acontecimientos que caracterizan al siglo XX: La Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa. Estos acontecimientos se caracterizan por el enfrentamiento violento de intereses y la modificación de la correlación de fuerzas entre los estados nacionales de Europa y los Estados Unidos.

En el contexto académico, la obra de Weber se desarrolla dentro de la polémica de la escuela alemana de fines del siglo XIX, la que rechaza el positivismo francés y se replantea el problema de la fundamentación científica de las ciencias sociales.

La pregunta central de este campo problemático es ¿cuál es el objeto de estudio de la Sociología?. De la respuesta que se le dé se deriva la relación de esta ciencia con el resto de las ciencias sociales (Economía y Política, básicamente) y su diferenciación frente a la historia.

Las ciencias de la sociedad se caracterizan por la explicación que hacen del comportamiento del hombre en la sociedad. Así, la ciencia económica explica, a partir del homo economicus, la racionalidad de los individuos en el capitalismo, pero esta estructura teórica que se desenvuelve en la meta historia, lo

que para Marx son las robinsonadas de la economía clásica y vulgar, deja sin explicar una serie de fenómenos entre los que se encuentra el de la cultura, y a los que es necesario dar respuesta.

La ciencia económica sólo es capaz de explicar los fenómenos dentro del esquema reductivista de la relación entre medios y fines, esquema que, entre otras características, tiene el de su estravismo intelectual, que da sin explicar el terreno de la cultura y la sociedad y el papel que éstos juegan en la vida del hombre.

Es por esto que de acuerdo a Weber: "Una nueva ciencia surge cuando se abordan nuevos problemas con métodos nuevos, y, por esa vía, se descubren verdades que inauguran nuevos puntos de vista significativos".²⁷

Lo que en los párrafos anteriores decía respecto a la ciencia económica, es para Max Weber, también, extensivo para el materialismo histórico, en tanto se constituye en un dogma y reduce todo fenómeno de la cultura a factores económicos "en última instancia".

El materialismo histórico deja sin explicar ese espacio en el que los hombres desarrollan su vida cotidiana, —la de todos los días— y con ella sus valores, como elementos constructivos de la sociedad. Valores que no son reductibles a una explicación económica, ya sea esta la desarrollada por la crítica a la economía política, o bien la de la racionalidad de homo economicus de la teoría neoclásica.

Es precisamente el vacío que se plantea en torno a las preguntas acerca de la religión, la política o los valores de una sociedad (éticos o estéticos) y la configuración concreta que adquiere el sistema productivo en esa sociedad, lo que lleva a Weber a la formulación de su metodología y al desarrollo de la misma en su análisis sociológico.

Las características del objeto de estudio de la Sociología están en que éste se desarrolla en un contexto económico, político y social que integra una o varias cosmovisiones, las que

27 Max Weber, *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, p. 57.

no son reductibles a uno sólo de los elementos del contexto. Es por esto que:

El signo de carácter *político-social* de un problema consiste, precisamente, en que no se lo puede resolver sobre la base de meras consideraciones técnicas a partir de fines establecidos, y en que los criterios reguladores de valor *pueden y deben ser puestos en cuestión*, porque el problema pertenece a la región de las cuestiones *culturales* generales. Y tal disputa no se produce sólo, como se cree hoy con tanta facilidad, entre "intereses de clase", *sino también entre cosmovisiones*, aunque sigue siendo verdad que la elección, por parte del individuo, de una cosmovisión determinada depende, entre otros factores y con seguridad en alta medida, del grado de afinidad que ella presente con su "interés de clase".²⁸

En otros términos la explicación de la práctica social, ya sea de las clases, ya sea de los individuos no es reductible a constatar determinados intereses de clase, ya que éstos forman parte de algo más amplio y complejo, lo que Weber llama *cosmovisión* y trasciende el espacio económico.

Para indicar lo anterior en forma de pregunta: ¿por qué los hombres piensan lo que piensan y cuál es la importancia de esto en su actividad social?. Esto es precisamente lo que trata de explicar la teoría sociológica de Weber y lo que desde mi perspectiva sigue constituyendo un enigma para el marxismo. Es por esta razón, que para Weber la Sociología es fundamentalmente una ciencia empírica, es decir, una ciencia que debe de explicar, a partir de la observación, la práctica social sin hipótesis a priori.

Este punto lleva a Weber a formular su tesis, según la cual, la objetividad de la ciencia social depende la ausencia de cual-

28 Max Weber, *Op. cit.*, p. 45, Subrayado del original.

quier formulación de juicios de valor por parte del investigador.

La confusión continua entre elucidación científica de los hechos y razonamiento valorativo es una de las características más difundidas en nuestras disciplinas, pero también la más perjudicial.²⁹

Ahora bien, ¿hasta dónde se puede ser objetivo en las ciencias sociales cuando el investigador no sólo pertenece a una clase, sino además ha sido educado y formado en una cosmovisión?

Con lo anterior no trato de defender el subjetivismo, sino más bien de subrayar un problema que está constantemente presente en la práctica de la investigación en la ciencia social, sea esta económica, política, sociología o cualquier otra.

Es este el problema que lleva a Weber a definir a la ciencia social como el medio de comprensión de la realidad: "La ciencia social que queremos promover es una *ciencia de realidad*."³⁰

El explicar ese terreno opaco y confuso que los filósofos persisten en llamar "lo real", y el que en términos más comunes llamamos "la realidad", ha sido el objeto de la ciencia y la filosofía desde los presocráticos. En forma paradójica podría decirse: "dime qué entiendes por realidad y te diré quién eres."

Lo real, tan evidente como el lenguaje al que Wittgenstein empieza a pedirle una explicación, requiere ser explicado.

Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, *en su especificación cultural* de sus manifestaciones individuales en su configuración actual y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro modo."³¹

29 Max Weber, *Idem.*, p. 49.

30 Max Weber, *Idem.*, p. 61, subrayado del original.

31 Max Weber, *Idem.*, p. 61, subrayado en el original.

La realidad social es para Weber una cosmovisión, es decir, una concepción construída *socialmente* y fundamentalmente en valores que explican (o intentan explicar) el comportamiento de los hechos sociales.

En este sentido, la realidad no es algo dado, universalmente válido, ya que depende de la información y la formación del sujeto para explicarla. El problema se presenta desde la selección de la información para dar una explicación. En alguna ocasión Keynes comentó: "cámbienme la información y cambiaré de opinión". "Y, por cierto, sin las ideas de valor del investigador no existiría ningún principio de selección del material ni conocimiento previsto de sentido de lo real en cuanto individual."³²

O como lo explica Raymond Aron:

El juicio de valor es una afirmación moral o vital, la relación con los valores un procedimiento de selección y de organización de la ciencia objetiva. Cuando enseñaba Max Weber quería ser sabio y no hombre político. La distinción entre el juicio de valor y la relación con los valores le permitía señalar la diferencia entre la actividad del sabio y la del hombre político, y al mismo tiempo la similitud de interés entre ambos.³³

En otros términos: el sujeto constituye la realidad desde la selección de los elementos que realiza como representativos para explicarla.

Ahora bien, si el sujeto realiza una selección representativa de los elementos de una situación para explicarla, debe evitar la formulación de *juicios de valor* sobre los mismos, éstos son diferentes a la *relación de valor*.

32 Max Weber, *Idem.*, p. 71.

33 Raymond Aron, *Idem.*, Tomo II, p. 233.

Y la relación de valor no es, por lo tanto, un principio de valoración, sino un principio de selección que sirve para determinar un campo de investigación, dentro del cual la indagación procede de manera objetiva a fin de lograr la explicación casual de los fenómenos.³⁴

Desde la perspectiva de Weber, en la medida en que el investigador logre eliminar los juicios de valor individuales e identificar las relaciones de valor de su objeto, estará realizando la objetividad de la ciencia social: "pues la verdad científica es lo que *pretende* valer para todos aquellos que quieren la verdad".³⁵

Ahora bien, la comprensión de los hechos sociales se realiza por lo que Weber denomina *tipos ideales*. Estos son *conceptos* que sirven como medio de análisis al investigador para indicar en cada caso singular la relación entre la realidad y el tipo ideal.

Un ejemplo de lo que Weber denomina tipo ideal es la economía urbana, la que presupone una serie de características ideales de la organización del espacio, del tiempo, del sistema económico, etc., y este cuadro conceptual sirve de guía de análisis en cualquier caso concreto para indicar el desarrollo de la economía urbana en un país, en un momento determinado o durante un determinado periodo.

Otros ejemplos de tipos ideales son el artesanado, la cultura que genera el capitalismo y el capitalismo en cuanto modo de producción, entre otros.

En cualquiera de estos casos hay una serie de características *ideales* que toman una forma de expresión histórica singular en cada caso concreto. En este sentido, el tipo ideal sirve de guía de análisis de los hechos sociales.

Limitémonos a establecer aquí que, naturalmente, todas las leyes específicamente

34 Weber, *Idem.*, p. 22.

35 Weber, *Idem.*, p. 73. Subrayado en el original.

te marxistas, así como las construcciones de procesos de desarrollo —en la medida en que no sean teóricamente erróneas— poseen carácter típico ideal.³⁶

Desde esta perspectiva, el mayor problema que presentan los tipos ideales es que presuponen el conocimiento de una teoría y el conocimiento de los diferentes elementos que integran la realidad que se pretende explicar.

La función de los tipos ideales es guiar teóricamente la investigación y servir de punto de referencia para ver en qué forma se ha desarrollado en la realidad uno (o varios) tipos ideales.

En la medida en la que el investigador logre explicar el desarrollo de estos fenómenos sociales en forma objetiva está realizando el conocimiento del espacio social y constituyendo a la Sociología como ciencia.

1.2.2 La Economía Política Clásica

El surgimiento de la Economía como ciencia se da a partir de la forma de sociedad que inevitablemente necesita de esta reflexión, ésta es la de producción de capital.

Aun cuando ya Aristóteles había hablado de Economía y crematística, nuestro objeto de reflexión es tratar de dilucidar las condiciones que posibilitan la reflexión económica y la constituyen en una ciencia, más que de elaborar una arqueología del pensamiento económico.

Dado que lo que constituye la historia de la ciencia económica se encuentra representada por gran cantidad de corrientes de pensamiento, entre las que destacan las obras de David Hume, William Petty, Thomas Munn, François Quesney, Thomas Malthus, Adam Smith, James Mill, John Stuart Mill y David Ricardo, es necesario hacer una selección de lo que podemos llamar “paradigmas económicos”, para exponer su pers-

³⁶ Max Weber, *Idem*, p. 92 subrayado en el original.

pectiva teórica y en la medida de lo posible su problemática metodológica.

El concepto de paradigma ha sido introducido por Thomas S. Kuhn en su importante obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*³⁷ para estudiar la historia de las ciencias naturales y exactas. Aun cuando este autor considera que las ciencias sociales no han generado un paradigma, en el sentido estricto que él da a este concepto, hay que considerar que en la economía han surgido interpretaciones del mundo paradigmáticas que tratan de dar una explicación a la naturaleza del proceso económico. El que estas explicaciones no gocen de un consenso en la comunidad de los economistas, requisito que establece Kuhn para todo paradigma, se debe más bien a las características del proceso económico más que a la inconsistencia de las diferentes escuelas que han surgido en la histórica del pensamiento económico.

El criterio con el que he realizado la selección de lo que considero los principales paradigmas de la economía se basa en el concepto que establece la naturaleza del trabajo, el valor y la riqueza.

Desde esta perspectiva, se pueden distinguir tres paradigmas esenciales:

- El de los fisiócratas, desarrollado principalmente por Quesnay.
- El de la economía política clásica, desarrollado básicamente por Adam Smith y David Ricardo.
- El de la crítica a la economía política, desarrollado por Carlos Marx.

La economía contemporánea, es la que se desarrolla a partir de la obra de Alfredo Marshall, la escuela de la utilidad marginal y las diferentes escuelas del siglo XX.

³⁷ Thomas S. Kuhn. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Ed. F.C.E., Serie Breviarios, No. 213. Véase también *La Tensión Esencial* Ed. CONACYT F.C.E., México, 1982.

François Quesnay

La obra de los fisiócratas, que en sentido estricto puede reducirse a la obra de Quesnay, forma la primera escuela económica que reflexiona desde la perspectiva del trabajo sobre el proceso de producción, distribución y consumo.

Después de la exhaustiva investigación realizada por Kuczynski y Meek, se tiene acceso a lo que constituye el Tableau-Economic de Quesnay (1694-1774), obra en la que desarrolla su análisis de la economía.

La profesión de Quesnay era la medicina, siendo un destacado médico de la corte de Luis XV. Esto tiene importancia porque la naturaleza del Tableau-Economic está íntimamente relacionada con su formación profesional, esto es: si la sangre circula en el organismo, ¿cómo se realiza la circulación de los bienes en la sociedad?

En el Tableau-Economique se realiza un estudio de la contabilidad económica de un país, tratando de explicar las transformaciones del producto y su distribución entre las diferentes clases sociales. A partir de la lectura de esta obra, se deduce la importancia que tuvo la agricultura para el desarrollo de la producción de mercancías.

Quesnay parte metodológicamente del estudio del origen de la producción social, ésto es, del trabajo agrícola y de las transformaciones del producto de este trabajo en el proceso económico.

Para Quesnay el único tipo de trabajo productivo es el agrícola, ya que todos los productos que consume la sociedad tienen su origen en la agricultura, así se tiene que:

Los gastos productivos se emplean en la agricultura, en los prados, pastizales, bosques, minas, pesca, etc., para perpetuar las riquezas en granos, bebidas, maderas, ganado, materias primas para artículos manufacturados, etc. Los *gastos estériles* se hacen en mercancías manufacturadas, alojamiento, vestido, intereses del dinero,

ctiados, costos del comercio, productos extranjeros, etc.³⁸

Para Quesnay, el sistema económico, lo mismo que el organismo humano, es un orden natural y su representante la clase terrateniente, para la que abogaba el mayor apoyo por parte del Estado.

...así, hay que subrayar que las tierras más fertiles son inútiles sin las riquezas necesarias para sufragar los gastos del cultivo, y que el deterioro de la agricultura en determinado reino no debe imputarse a la pereza de los hombres, sino a su indigencia.³⁹

Indudablemente en cada etapa del desarrollo de la sociedad capitalista, cada sector y rama productiva adquieren una importancia histórica específica, así se tiene que el trabajo agrícola fue la fuente de donde surgió el excedente económico que permitió el desarrollo de las manufacturas y de la producción industrial. Con el desarrollo de la revolución industrial, el trabajo dedicado a esta actividad adquiere preponderancia económica sobre el trabajo agrícola, evidentemente este proceso implica la proletarización de las sociedades feudales y el desarrollo de una forma de organización social organizada en relación a la producción de capital.⁴⁰

En la producción agrícola se encuentran no sólo los ciclos económicos, sino también los ciclos de la naturaleza, los que reflejan un orden que trasciende la historia, es por esto que cuando Quesnay nos habla de una relación de producción y

38 M. Kuczynski y R.L. Meek, *El Tableau-Economique de Quesnay*. Ed. F.C.E., México 1980, p. 40. Sub. en el original.

39 M. Kuczynski y R.L. Meek, *Op. cit.*, p. 50.

40 Sobre este proceso abunda bibliografía pero son particularmente recomendables dos textos:

1. Maurice Dobb, *Ensayos sobre el desarrollo del Capitalismo*. Ed. Siglo XXI. Argentina 1971.

2. Pierre Vilar. *Crecimiento y desarrollo*. España 1980.

de intercambio de mercancías, lo hace como si estuviera hablando acerca de cualquier forma de producción. En este sentido su política económica para favorecer a la producción agrícola es la expresión histórica más correcta en su contexto para favorecer a la producción de capital y eliminar o disminuir los "gastos estériles". "Por lo cual vemos que el exceso de lujo en la ornamentación puede arruinar rápida y totalmente a una nación opulenta."⁴¹

De acuerdo a su esquema, los dos factores determinantes de la prosperidad económica son la producción agrícola y el dinero para invertirlo en esta actividad.

...el pueblo cree que en el dinero consiste la riqueza de un Estado, pero el dinero, como cualquier otro producto, no es riqueza sino en razón de su valor de venta, y no es mucho más difícil de adquirir que cualquier otra mercancía, al pagarse también con otras riquezas.⁴²

En la obra de Quesnay, a pesar de que no hay la elaboración del concepto *valor*, su estudio se basa en el análisis del *trabajo* y concretamente del trabajo productivo, entendiendo por éste el que genera riqueza, lo que para Quesnay era sinónimo de trabajo agrícola. Únicamente un mayor desarrollo de la actividad económica va a permitir la elaboración del concepto *valor*, esto históricamente se manifiesta con el surgimiento de la primera revolución industrial.

Puede decirse que la obra de Quesnay es la antesala de la elaboración del concepto *valor*, en tanto su análisis se centra en el trabajo productivo. No en balde Adam Smith pensaba dedicarle su monumental obra: "*La Riqueza de las Naciones*".

A partir de la tesis de Quesnay sobre el trabajo productivo se plantea la distinción de tres clases sociales fundamentales: los empresarios agrícolas, los comerciantes y los industriales, de tal forma que se realiza lo mismo que en la circulación de

⁴¹ M. Kuczynski y R.L. Mceek *Idem*, p. 41.

⁴² M. Kuczynski y R.L. Mceek. *Idem*, p. 48.

la sangre, un proceso económico cíclico: "... las riquezas atraen a los hombres; los hombres y las riquezas hacen prosperar la agricultura, extienden el comercio, animan la industria y perpetuan las riquezas".⁴³

A diferencia de Adam Smith, para Quesnay la riqueza depende de la abundancia de recursos naturales con los que cuenta un país:

De sus recursos abundantes depende el éxito de las demás facetas de la administración del reino: el gobierno económico refuerza la potencia del Estado, atrae el respeto de las demás naciones, asegura la gloria del monarca y del pueblo.⁴⁴

Es claro que Quesnay está estableciendo aquí el antecedente de un principio básico de la ciencia económica, este es el que se refiere a la riqueza de un país como el producto de la combinación de tres factores: trabajo, recursos económicos y recursos naturales. La única diferencia está en que Quesnay le agrega a estos factores la racionalidad del Estado, elemento que va a ser profundamente criticado por el pensamiento económico conservador del siglo XX.

Adam Smith

La obra de Adam Smith: "*Investigación sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones*", representa la primera gran sistematización conceptual sobre el funcionamiento de la sociedad capitalista.

Adam Smith (1723-1790), nació en Glasgow en cuya Universidad se formó profesionalmente y en la que trabajó impariendo clases de Moral, Lógica, Ética, Teología y Economía Política entre otras materias.

No puede decirse que la obra de Smith, sea en el sentido actual del término, una obra de Economía, ya que no

43 *Idem.*, p. 78.

44 *Idem.*, p. 78.

con un sofisticado instrumental matemático, como es una característica, casi ineludible, de las obras de Economía contemporáneas. Se trata más bien de un análisis conceptual en el que se explica el *modus operandi* de la sociedad capitalista desde la perspectiva del beneficio o ganancia.

La preocupación teórica de Smith no puede restringirse al análisis del objeto económico, ya que a lo largo de su vida la consideración y evaluación del problema moral representa una constante, como producto de esta preocupación en 1759, a los 36 años de edad publicó la “*Teoría de los Sentimientos Morales*”, trabajo en el que expresa sus primeras apreciaciones acerca de la propiedad, las pasiones sociales, conductas, juicios y deberes del individuo. De tal forma, su obra “Investigación sobre la Naturaleza y Causas ...” es la culminación de una ardua labor de investigación en diferentes campos del conocimiento para explicar el funcionamiento del sistema capitalista.

El punto de partida de su consideración es la necesidad del individuo de procurar su beneficio y con ello el de los demás.

Por más egoísta que quiera suponerse al hombre, evidentemente hay algunos elementos en su *naturaleza* que lo hacen interesarse en la suerte de los otros de tal modo, que la felicidad de éstos es necesaria, aunque de ellos nada obtenga, a no ser el placer de presenciarla.^{45.5}

De tal forma, que hay un orden *natural* que se establece desde el momento en el que el individuo busca su beneficio privado. Y podemos preguntar, ¿Cómo busca lo anterior?

Esto viene al caso porque, recordando a Melville: “Mi distinguido señor, en este mundo no es tan fácil poner en claro cosas tan evidentes. Siempre he encontrado que estas cosas evidentes son las más enredadas de todas.”⁴⁶

Adam Smith, encuentra que el beneficio que busca y ob-

45 Adam Smith. *Teoría de los Sentimientos Morales*. Ed. F.C.E. Colección Popular. No. 75, México 1979. p. 31.

46 Herman Melville. *Moby Dick*. Ed. Bruguera, Madrid 19 . p. 423.

tiene un individuo, lo mismo que una sociedad, proviene del trabajo y más particularmente del trabajo productivo, es decir, aquel tipo de trabajo que produce objetos que pueden ser intercambiados, o que tienen valor en cambio.

Así tenemos que:

El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida, y que anualmente consume el país. Dicho fondo se integra siempre, o con el producto inmediato del trabajo, o con lo que mediante dicho producto se compra de otras naciones.⁴⁷

Posteriormente, a su consideración que le sirve de punto de partida, Smith desarrolla la importancia que tiene el desarrollo de la división del trabajo, esto es la especialización, en el incremento de la producción. Al desarrollarse la sociedad, se desarrolla la división del trabajo, la que contribuye a incrementar la acumulación y el conocimiento de la misma. "Cada uno de los individuos se hace más experto en su ramo, se produce más en total y la cantidad de ciencia se acrecienta considerablemente."⁴⁸

El contexto económico en el que nace y se desarrolla el individuo va a determinar su ocupación, al margen de la clase social en que se ubique, en la sociedad capitalista necesariamente va a tener que producir objetos para el cambio y por medio de éstos obtener su ingreso, cualquiera que sea éste, es decir beneficio o salario.

El desarrollo de la división del trabajo, característica incancelable de las sociedades contemporáneas va a tender a eliminar el trabajo artesanal y a incrementar el trabajo mecánico. En la misma forma va a tender a eliminar las economías de autoconsumo y a establecer las economías de intercambio. Es

47 Adam Smith. *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, Ed. F.C.E., México 1982. p. 3.

48 Adam Smith. *Op. Cit.*, p. 14.

claro, que entre más desarrollada es una economía, el individuo produce menos en forma directa, lo que consume y a la inversa.

El trabajo se mecaniza, se estandariza, se especializa, se despersonaliza, y forma la característica más esencial de la sociedad en la que se realiza.

Después de esto, podemos preguntar ¿qué tipo de sociedad se quiere tener, si se tienen procesos de trabajo como los que se tienen? "El hombre vive así, gracias al cambio, consistiéndose en cierto modo, en mercader, y la sociedad misma prospera hasta ser lo que realmente es, una sociedad comercial."⁴⁹

No debe perderse de vista que la consideración de este intercambio, parte del análisis de la producción.

El siguiente concepto básico, en el análisis de Adam Smith es el valor, al que define de la siguiente forma:

Debemos advertir que la palabra valor tiene dos significados diferentes, pues a veces expresa la utilidad de un objeto particular, y otras, la capacidad que se deriva de la posesión del dinero. Al primero lo podemos llamar 'valor en uso', y al segundo, "valor en cambio".⁵⁰

De lo que se desprende que: "El trabajo fue, pues el precio primitivo, la moneda originaria que sirvió para pagar y comprar todas las cosas."⁵¹

Debe observarse que el trabajo es una cualidad de los hombres, no de las máquinas, ya que éstas se limitan a funcionar, es decir, a moverse en función de una energía ajena a ellas que las pone en movimiento. Por el contrario, el trabajo del hombre es inherente a su vida, por tanto, puede decirse que el hombre es, lo que es su trabajo, es decir, su capacidad de transformación de la naturaleza.

En la medida en la que el hombre desempeña un trabajo productivo, lo que para Smith equivale a que tenga un valor

49 Adam Smith. *Idem.*, p. 24.

50 *Idem.*, p. 30.

51 *Idem.*, p. 31.

en cambio social, recibe una compensación a esta actividad, la que puede recibir en forma de beneficio o ganancia, en el caso de ser productor de bienes de producción; de salario, en caso de trabajar para otro; o por derecho jurídico sin realizar ninguna actividad, en caso de ser propietario de tierras.

Lo que importa subrayar, es que para Adam Smith es indispensable que el trabajo se objetive en "valores en cambio", es decir, que produzca mercancías, condición *sine qua non* no puede desarrollarse la riqueza de las Naciones, o lo que es lo mismo, la acumulación y reproducción ampliada del capital.

Una condición que da por supuesta Adam Smith, es que la condición *natural* del trabajador es la de asalariado, sin considerar que esta es una de las muchas formas por las que ha pasado el trabajador. De ahí parte la sátira de Marx cuando señala las "robinsonadas" de los economistas clásicos al ignorar la evolución histórica de las sociedades y con ellas, del proceso de trabajo.

En el análisis de Adam Smith, se considera que el trabajo es el origen del valor y la medida real de este. "El trabajo, por consiguiente, es la medida real del valor en cambio de toda clase de bienes."⁵²

En este punto, que representa un gran avance conceptual en relación a todas las escuelas económicas anteriores, cae en su propio aporte, ya que no distingue los grados de especialización del trabajo, lo que lo conduce a un desconocimiento de su propio descubrimiento.

Pero aunque el trabajo es la medida real del valor en cambio de todos los bienes, generalmente no es la medida por la cual se estima ese valor. Con frecuencia es difícil averiguar la relación proporcional que existe entre cantidades diferentes de trabajo.⁵³

Es hasta la elaboración de los *Principios de Economía Política y Tributación* de David Ricardo cuando conceptual-

52 *Idem.*, p. 31.

53 *Idem.*, p. 32.

mente se aclara este punto.

Para que el trabajo, al que identifica con el trabajador asalariado, se realice, necesita ser retribuido, así se tiene que: "El Hombre ha de vivir de su trabajo y los salarios han de ser, por lo menos, lo suficientemente elevados para mantenerlo."⁵⁴

Y la determinación de estos salarios, depende de una negociación, entre el patrón y el obrero.

Los salarios del trabajo dependen generalmente, por doquier, del contrato concertado por lo común entre estas dos partes, y cuyos intereses difícilmente coinciden. El operario desea sacar lo más posible, y los patrones dar lo menos que pueden.⁵⁵

De la misma forma, el margen de beneficio va a depender de esa negociación.

El aumento y la disminución de los beneficios del capital dependen de las mismas causas que hacen subir y descender los salarios del trabajo, o que hacen progresiva o decadente la riqueza de la sociedad; pero estas causas producen esos efectos de una manera muy distinta, en un caso y en otro.⁵⁶

El nivel de acumulación va a depender, de la productividad del trabajo, aun cuando hay otros factores, como el ahorro, la inversión o la especulación, estos no son considerados por Smith y concluye que:

Existe una especie de trabajo que añade valor al objeto a que se incorpora, y otra que no produce aquel efecto. Al primero, por el hecho de producir valor se le llama

54 *Idem.*, p. 66.

55 *Idem.*, p. 65.

56 *Idem.*, p. 85.

“productivo”; al segundo, “improductivo”. Así, el trabajo de un artesano es una manufactura, agrega generalmente valor a los materiales que trabaja, tales como su mantenimiento y los beneficios del maestro. El de un criado doméstico, por el contrario, no añade valor alguno.⁵⁷

Del análisis de Adam Smith, se desprenden varias consideraciones fundamentales, entre las que podemos considerar, de acuerdo a nuestro objeto de análisis metodológico, como fundamentales, los siguientes:

- 1o. La riqueza de una Nación, no tiene su origen ni en sus metales preciosos, ni en la situación de su balanza comercial, como sostenían los mercantilistas. Su origen, en sentido estricto es el trabajo.
- 2o. El trabajo se concreta en la creación de valores en cambio, lo que contribuye a desarrollar una economía comercial o de producción de mercancías.
- 3o. El producto que recibe el trabajador por su actividad, es un salario, el que debe ser suficiente para su supervivencia y reproducción, mientras el capitalista recibe una compensación llamada beneficio o ganancia.
- 4o. Tanto los trabajadores como los capitalistas, al buscar su beneficio privado, logran aun cuando sea de manera indirecta un beneficio para la sociedad, de ahí que la actividad económica se regule por sí misma.
- 5o E impulso sicológico, que mueve al individuo, es el mismo que mueve a la

57 *Idem.*, p. 299.

sociedad y la lleva a desarrollarse en forma armónica, lo que aun cuando parezca contradictorio, produce el bienestar colectivo.

6o. Puede concluirse, de acuerdo a su análisis, que hay un orden universal, en la naturaleza y en la sociedad, que las regula como "una mano invisible".

Es claro que todos estos postulados, expresen el análisis del capitalismo del siglo XVIII, el que estaba muy lejos de padecer las situaciones por las que ha atravesado el capitalismo del siglo XX.

A pesar de todas la críticas que pueden realizarse a la obra de Adam Smith, ésta representa la fundamentación de la Economía como ciencia. El siguiente gran paso en el análisis económico lo da David Ricardo, al que analizaremos brevemente enseguida.

David Ricardo

El contexto en el que David Ricardo (1772-1823) desarrolla su investigación, es la sociedad inglesa de fines del siglo XVIII y las dos primeras décadas del siglo XIX.

Lo anterior equivale a decir que fue observador directo de los efectos de la primera revolución industrial en la composición de las clases sociales y con ello, en la distribución del valor entre estas clases.

David Ricardo, es como ha señalado Marx, la cumbre de la Economía Política. ¿Por qué?

En términos de la epistemología de Thomas S. Kuhn, porque es el más acabado exponente del paradigma fundamental de la Economía Política: la teoría del valor.

Esto hace que con David Ricardo, la Economía adquiera un espacio específico dentro del conocimiento científico.

En 1817 publicó su principal obra "Principios de Economía Política y Tributación", en la que se describe, con todos los requisitos del discurso de la ciencia, el funcionamiento económico de la sociedad inglesa de principios del siglo XIX. Utili-

zando los términos del Profesor Robert L. Heilbroner, la obra de David Ricardo “es el mundo despojado de todo, salvo de sus motivos económicos”.⁵⁸

Un poco más cáusticamente, es el mismo juicio de Carlos Marx: “Varias veces hemos tenido ya la ocasión de admirar el cinismo de economista, exento de toda ilusión humana, propio de Ricardo.”⁵⁹

Se puede considerar, en relación a este juicio, que más que un cinismo del sujeto —el economista David Ricardo—, se trata de las características y elementos que integran a un sistema económico, en este caso, el que surge como producto de la primera revolución industrial.

En este sentido, hay que considerar los “Principios de Economía Política y Tributación”, como la radiografía económica del valor y su distribución en salarios, ganancia y renta entre las clases sociales. Esto equivale a decir que la ciencia económica, para establecerse como tal, se despoja de todo juicio moral y se encarga de descubrir y describir el funcionamiento del sistema económico.

Para David Ricardo, el obrero, el capitalista o el terrateniente, no son ni buenos ni malos, sino simplemente sujetos que juegan un papel en la producción de bienes materiales. En este sentido es como aborda los problemas básicos de la Economía Política: descubrir las leyes que determinan la producción y la distribución del valor entre los diferentes sujetos sociales.

En términos del análisis ricardiano, el funcionamiento económico de la sociedad no es caótico o accidental, más bien está regulado por leyes que determinan su dinámica y funcionamiento.

Como punto de partida, los “Principios de Economía Política y Tributación” establecen el estudio del valor. Para realizar lo anterior, toma el planteamiento de Adam Smith, rechazando que el valor depende exclusivamente de la utilidad o escasez de un bien, planteamiento que va a ser desarrollado por los economistas calificados por Carlos Marx como “vulgares”.

58 Robert L. Heilbroner. “Vida y Doctrina de los Grandes Economistas.” Ed. Orbis, España 1985, p. 132.

59 Carlos Marx. “Cuadernos de París.” Ed. Era, México 1974, p. 121.

En cuanto a su teoría del valor, David Ricardo señala que:

El agua y el aire son sumamente útiles; son además, indispensables para la vida; sin embargo, en circunstancias ordinarias no se puede obtener nada a cambio de ellos. El oro, por el contrario, a pesar de tener poco uso, en comparación con el aire y el agua, podrá cambiarse por una gran cantidad de otros bienes.⁶⁰

Es claro que al producirse un bien, éste va a tener una utilidad (valor de uso), ya que sin ésta sería inexistente su demanda o realización como bien económico, entendiendo por realización la venta del mismo.

Aun cuando David Ricardo considera como elemento constitutivo del valor de un bien la escasez del mismo, ya que hay bienes que su valor no depende de la "cantidad de trabajo originalmente necesaria para producirlos"⁶¹, este tipo de bienes no constituyen objeto de estudio de la ciencia económica, dado que ésta se dedica al estudio de los bienes susceptibles de ser reproducidos en forma indefinida y en cuya producción opera la competencia de los diferentes sujetos económicos.

Esto quiere decir que el valor de las obras de arte, por ejemplo, no depende del trabajo que originalmente se invirtió en producirlas, sino más bien de su escasez, y en este sentido escapan al análisis de economía política, pues no son su objeto.

Pero no todo son obras de arte, el sistema económico se caracteriza por su masificación, es decir, por la producción masiva de productos que requieren diferentes niveles de costos y que tienen un valor de uso o utilidad, así como un valor de cambio. Estos son los que constituyen la piedra angular o centro de los problemas de la Economía Política.

David Ricardo, al igual que Adam Smith, encuentra que atrás de los bienes, o más exactamente, para la producción de los mismos, se requiere del trabajo humano, sin el cual no pue-

60 David Ricardo. "Principios de Economía Política y Tributación." Ed. F.C.E., México 1973, p. 9.

61 David Ricardo. *Op. cit.*, p. 10.

den obtenerse, Este es el planteamiento central de la Economía Política.

En tanto que la economía de mercado se constituye en un complejo proceso de producción e intercambio de bienes y servicios, el motor de este proceso es el trabajo del hombre, ya que no se trata de un tipo de economía primitiva, en la que los bienes se consuman como se obtienen, directamente de la naturaleza, más bien se trata de un tipo de economía que en función de la idea de progreso, transforma —y deforma— a la naturaleza para constituirse.

En este sentido, todo bien económico requiere para su producción de insumos que encierran trabajo humano. En sentido estricto, para David Ricardo, el origen del valor se encuentra en el proceso productivo, lo que, dicho sea de paso, parece que ha sido olvidado por los monetaristas y otras corrientes del pensamiento económico contemporáneo.⁶²

En términos de la teoría del valor:

Si la cantidad de trabajo cristalizada en los bienes determina su valor en cambio, cualquier aumento de la cantidad de trabajo debe elevar el valor de este bien sobre el que se ha aplicado, así como cualquier disminución debe reducir su valor.⁶³

En tanto no todos los trabajos son iguales, en su forma concreta, el sistema establece un mecanismo de diferenciación de los mismos. Esto es válido no sólo para la economía en su conjunto, sino también al interior de cada una de las ramas productivas.

Lo anterior lleva a David Ricardo a establecer claramente la diferencia entre trabajo simple y especializado, es claro que

62 Para un estudio de la evolución de la teoría subjetiva del valor, puede verse el interesante trabajo de José Antonio Romero Tellaeche "A Neo Austrian Model For a Small Open Economy". Disertación presentada en la Universidad de Austin, Tex., en mayo de 1988 para obtener el grado de Doctor en Filosofía.

63 David Ricardo. *Op cit.*, p. 11.

este último requiere de una mayor capacitación para realizarse, por lo que en términos del mercado recibe una retribución.

La valuación de las distintas calidades de trabajo se ajusta rápidamente en el mercado para los fines prácticos y depende mucho de la destreza comparativa del trabajador, así como de la intensidad del trabajo realizado.⁶⁴

De acuerdo a la lógica de su argumentación, en la que no existe la explotación del trabajo asalariado, el capital se divide en fijo y circulante, conceptos que van a ser fuertemente criticados por Marx como aparentiales.

Estos conceptos de fijo y circulante, más que atenerse al contenido de los mismos, son de tipo formal, ya que por ejemplo, un edificio está físicamente fijo, pero sus títulos de propiedad pueden estar circulando.⁶⁵

Con la finalidad de establecer un punto de referencia para valorar los bienes, David Ricardo llega a la conclusión de que no existe una medida invariable del valor, por lo que es necesario suponer que el dinero elaborado con el oro es la medida más adecuada para determinar el valor de los bienes. Esto tiene varias razones:

- 1a. El oro se constituye históricamente en el representante de la expresión del dinero.
- 2a. El oro no sólo es bien escaso, sino además para su producción se requiere de un proceso de trabajo.
- 3a. El oro transformado en dinero reúne las cualidades físicas —y metafísicas— para valorar el trabajo humano.

En relación a los salarios, David Ricardo establece que también se regulan de acuerdo a la ley del valor, es decir, la ley

64 David Ricardo. *Idem.*, p. 16.

65 Véase: Carlos Marx. "Teoría sobre la Plusvalía." Tomo 2, Ed. Cártago, Buenos Aires 1975, Capítulos X y XI.

que establece que el precio de los bienes está determinado por el tiempo de trabajo que se requiere para producirlos. "Al aumentar el precio de los alimentos y de los productos esenciales, el precio natural de la mano de obra aumentará; al disminuir el precio de aquéllos, bajará el precio natural de la mano de obra."⁶⁶

Lo que David Ricardo llama "precio natural de los salarios" es sinónimo de salario mínimo. "El precio natural de la mano de obra es el precio necesario que permite a los trabajadores, uno con otro, subsistir y perpetuar su raza, sin incremento ni disminución."⁶⁷

En base a este precio natural, se establece un precio de mercado, el que fluctúa de acuerdo a las circunstancias.

El precio de mercado de la mano de obra es el precio que realmente se paga por ella, debido al juego natural de la proporción que exista entre la oferta y la demanda; la mano de obra es costosa cuando escasea, y barata cuando abunda. Por más que el precio de mercado de la mano de obra se desvíe de su precio natural, tiende, al igual que los bienes, a conformarse con él.⁶⁸

Al tratar de explicar la causa de la que dependen los salarios de un país a otro, llega a la conclusión de que esta causa son los hábitos y costumbres alimenticias de las diferentes poblaciones. Esto es porque en base a sus hábitos alimentarios se establece el concepto de precio natural o salario mínimo de esa población.

Esto no quiere decir que el precio natural de la mano de obra, aun estimado en alimentos y productos necesarios, sea absolutamente fijo y constante. En un mis-

66 David Ricardo. *Idem.*, p. 56.

67 David Ricardo. *Idem.*, p. 71.

68 David Ricardo. *Idem.*, pp. 71-62.

mo país varía en distintas épocas, y difiere cuantiosamente de un país a otro. Depende esencialmente de los hábitos y costumbres de la gente".⁶⁹

En relación a la renta de la tierra, señala que es la parte del producto que le corresponde a la clase terrateniente, es decir, a una clase propiamente precapitalista.

La renta es aquella parte del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo. Se confunde a menudo con el interés y la utilidad del capital y, en lenguaje popular, dicho término se aplica a cualquier suma anualmente pagada por el agricultor al terrateniente.⁷⁰

La renta surge con la propiedad privada, como ejemplo del concepto de Renta Diferencial, David Ricardo indica el proceso de colonización de un país. En un primer momento no hay renta de la tierra porque sólo se ocupan las tierras más fértiles para el cultivo; pero cuando este tipo de tierra se ha agotado y se empiezan a utilizar tierras de segunda calidad, empieza a pagarse la renta.

Con el progreso de la sociedad, cuando se inicia el cultivo de la tierra de segundo grado de fertilidad, principia inmediatamente la renta en la tierra de la primera calidad, y la magnitud de dicha renta dependerá de la diferencia en la calidad de estas dos porciones de tierra.⁷¹

En tanto la renta diferencial se mide en relación a la diferencia de productividad entre las tierras más fértiles y menos fértiles, la renta del terrateniente con tierras más productivas

69 David Ricardo. *Idem.*, pp. 73-74.

70 David Ricardo. *Idem.*, p. 51.

71 David Ricardo. *Idem.*, p. 53.

aumentará en proporción a las tierras menos fértiles que entran en cultivo, es decir: "Con cada nueva etapa en el proceso de la población, que obliga a un país a recurrir a tierras de peor calidad para permitirle abastecerla con alimentos, la renta aumentará en la totalidad de las tierras más fértiles."⁷²

En tanto la renta diferencial se mide en relación a la productividad de los diferentes tipos de tierra, el terrateniente con tierras de primera ganará más en tanto se incorporen tierras menos productivas al cultivo, ya que los precios de los productos agrícolas se fijan de acuerdo a los mayores costos de producción. Quizás sin advertirlo, en este punto, David Ricardo introdujo el principio básico de la economía marginalista: los rendimientos decrecientes o marginales, lo que por el momento no nos interesa analizar.

Carlos Marx

Es difícil pensar en algún otro investigador social que sea objeto de tantos juicios a-priori, ya sea en pro o en contra, como el que ahora nos ocupa.

Las diferentes perspectivas con que ha sido abordada su obra van desde la implacable condena de lo que en otro tiempo hubiera sido la Santa Inquisición, hasta la apología profética que expresa la pobreza de la ciencia cuando se transforma en filosofía de Estado o en Oráculo de la Historia.

Es por los elementos anteriores, más que de cualquier otro tipo, por lo que es particularmente problemático el abordar la obra de este autor.

Breve Esbozo de Trabajos

La obra de Carlos Marx (1818-1883) surge primeramente como un análisis sobre la filosofía del derecho de Hegel (1770-1831), lo que conduce a estudiar el problema del Estado. En 1884 escribe un documento que va a ser publicado hasta 1932 y censurado por el estalinismo, los *Manuscritos Económico-Filosóficos*.

72 David Ricardo. *Idem.*, p. 53.

losóficos de 1844, los que constituyen un punto de referencia inevitable en la polémica entre los marxólogos.

En 1845 en colaboración con Federico Engels (1820-1895) escribe un grueso volumen —en español 628 páginas—, titulado *La Ideología Alemana*, del que posteriormente Marx escribe:

Abandonamos el manuscrito a la roedora crítica de los ratones tanto más a gusto cuanto que habíamos alcanzado nuestro principal fin, el de ver claro en nosotros mismos.⁷³

En el mismo año escribe sus lapidarias *Tesis sobre Feuerbach o el Egoísta Divino*, por oposición al hombre egoísta.

En 1847 publica la crítica, tipo de escrito por el que siente particular predilección, a Prudhon bajo el título *Miseria de la Filosofía*.

Al siguiente año aparece el *Manifiesto del Partido Comunista*, documento que es escrito en colaboración con Federico Engels. Como ha escrito el mismo Marx, desde 1842 se dedica a estudiar problemas de tipo económico, trabajos de los que surge primeramente la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* en 1859 y posteriormente el Libro I de *El Capital*, el que va a ser publicado hasta 1867, el Libro II va a aparecer en 1885 y el III en 1894, estos dos últimos ordenados y preparados para la imprenta por Engels después de la muerte de Marx.

A las obras anteriores se agregan trabajos que fueron elaborados por Marx con fines de estudio personal más que para ser publicados, entre los documentos de este tipo quizá los más importantes son los tres libros que el Instituto Marx Engels Lenin publicó en 1939-1941 en alemán y en 1971 aparece en español con el título *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Borrador) 1857-1858*.

Para finalizar un breve recuento de la obra de Marx deben mencionarse las obras que fueron escritas con fines de divul-

73. Carlos Marx. *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Ed. Fondo de Cultura Popular, México 1973, p. 14.

gación más que profundización, entre estas se encuentra *Trabajo Asalariado y Capital*, y *Salario, Precio y Ganancia*, principalmente.

En relación a documentos que tratan más sobre aspectos de la cotidianidad no puede dejar de mencionarse su amplia correspondencia, de la que hay cuando menos cuatro tomos en español. Una de las características de cualquier obra de Marx es la erudición con que aborda los problemas que trata, a lo que se agrega que difícilmente puede pensarse en otro científico social que lo iguale en el número de obras que produjo simplemente desde el aspecto cuantitativo.

Esta erudición, aunada a condiciones materiales de vida desplorables, explica en mucho la intolerancia y destructividad en sus escritos.

Lo aplastante de su obra llegó a sobreponerse a su persona al punto de tener que decir "Yo no soy marxista".⁷⁴ La que quizá es su tesis más vital... y vigente.

El contexto

Un problema presente en cualquier teoría, particularmente de tipo social, es ubicar el contexto en el que surge y fundamentar si es aplicable a la explicación de contextos históricos diferentes a los que han surgido.

Lo anterior es un aspecto sin el cual no se puede plantear el alcance científico que presente esa teoría en la actualidad.

Básicamente, lo que puede considerarse como la obra que contiene los planteamientos centrales de Marx a la explicación del funcionamiento de la sociedad en su obra *El Capital*.

- Esta fue elaborada en Inglaterra, país al que múltiples historiadores han señalado como "cuna del capitalismo". Marx llegó a Inglaterra en 1849 y desde ese momento se vuelve un asiduo visitante de la Biblioteca del Museo Británico. Si bien es cierto que el capitalismo es el capitalismo, también es cierto que hay características específicas de acuerdo al momento histórico en que este es analizado.

74 Véase: Robert. L. Heilbroner. *Op. Cit.*, Cap. VI.

Una de las características de este en el siglo XIX es la falta de legislación sobre las condiciones de trabajo y, en general, de representatividad de los intereses de los trabajadores en la elaboración de la legislación laboral. Era una práctica común de los empresarios la contratación de menores de edad y de trabajo femenino en jornadas de más de 12 horas.

En sentido estricto, podía hablarse de una división de clases sociales entre burgueses, obreros, terratenientes y una masa cada vez más disminuida de productores agrícolas.

En esta estructura de clases, sociales, la dinámica del funcionamiento económico estaba determinada por el capital y el trabajo, las que pueden considerarse como producto específico de la sociedad burguesa.

Las condiciones de vida de los trabajadores eran por lo general de subsistencia, situación fuertemente agravada por la inexistencia de programas de asistencia social.

La expectativa de superación de estas condiciones de vida eran en igual forma inexistentes.

Un retrato casi fotográfico de lo anterior es la obra de Federico Engels "La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra en 1844", en la que describe las condiciones de vida y de trabajo de los obreros de Manchester. Esta situación es la que induce a Marx a estudiar el funcionamiento del sistema económico de la sociedad capitalista.

De acuerdo a las características y tendencias de éste, la única opción de la clase obrera era la revolución para anular la relación de explotación que lleva implícita la relación capital-salario. Es por esto, básicamente, por lo que Marx consideró que la revolución obrera era inevitable en los países que habían generado un proletariado industrial.

Los cambios introducidos en el capitalismo del siglo XX, la diversificación de las clases sociales con el surgimiento masivo de las clases medias, las nuevas funciones asumidas por el Estado y la función cada vez más importante de los medios de comunicación en la formación de las diferentes ideologías, son fenómenos que no se encuentran dentro del análisis de Marx, y que ayudan a explicar a la sociedad capitalista contemporánea. Obedeciendo al carácter del presente trabajo, con fines de análisis y de exposición, lo que se presenta a continuación es una reflexión de tres puntos centrales en la teoría de Marx:

1. El planteamiento metodológico.
2. La aplicación del método al estudio de las sociedades precapitalistas.
3. El método y el análisis del capitalismo.

1. El Planteamiento Metodológico.

Uno de los temas más discutidos entre los marxólogos es el que se refiere al problema del método. La pregunta central sobre esta cuestión es: ¿hay un método de investigación en la obra de Marx, particularmente en *El Capital*? Si la respuesta es sí, puede preguntarse: ¿en dónde se encuentra expuesto explícitamente y en qué consiste?

Como lo han indicado casi todos los especialistas en el tema, la exposición explícita del método de Marx no se encuentra en una obra únicamente, puede decirse que hay partes de sus trabajos, en ocasiones únicamente párrafos, en los que se refiere a este tema, pero no hay una obra específica que contenga sistemáticamente todos sus planteamientos. Las obras que son particularmente importantes en referencia al problema metodológico son el Libro I de los *Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Borrador)* 1857-1858, en la Introducción; la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, en el Prólogo y *El Capital*, en el Prólogo a la Primera Edición.

El punto de partida de su método analítico es la explicación de los problemas económicos, de los que se derivan los políticos, así como los ideológicos. "El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general."⁷⁵

A diferencia de Hegel en el que: "Debemos comenzar por parar mientes en que nuestro objeto, la *historia universal*, tiene lugar en el terreno espíritual."⁷⁶

Para comprender esta historia universal, para Marx, hay que

75 Carlos Marx. *Contribución a la Crítica de la Económica Política*. Ed. Fondo de Cultura Popular, México 1973, p.12.

76 Hegel. *Filosofía de la Historia*. Ed. Zeus, Barcelona 1970, p. 44. Subrayado el original.

comprender la forma en la que producen los hombres, esto es lo que conceptualiza como modo de producción y cómo evoluciona este hasta llegar al modo de producción capitalista.

En esos términos, la clave para explicar la historia de las sociedades, está en el terreno de la producción, por lo que toda explicación que pretenda tener el estatuto de científica, en el campo social, debe descifrar el funcionamiento del proceso productivo. Es por esta razón que puede explicarse la atención que Marx presentó al estudio de los problemas económicos, particularmente a los de su contexto: la sociedad capitalista.

Ya no se trata como en Hegel, de analizar cómo el logos se expresa en el discurso:

Diciéndolo de un modo sencillo y sintético, se trata de la actuación de los sujetos, en los cuales la Razón se halla presente como su entidad que es y subsiste en sí misma, aunque al comienzo es para ellos un substrato todavía obscuro y recóndito.⁷⁷

El problema en síntesis, para Marx, es explicar el contexto de los discursos, es decir, el funcionamiento de determinado sistema económico y a partir de eso la interiorización de ese proceso en la conciencia de los hombres.

Así como no se juzga a un individuo por la idea que él tenga de sí mismo, tampoco se puede juzgar tal época de revolución por las contradicciones de la vida material, por el conflicto que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.⁷⁸

Sí, no se juzga a los hombres “por lo que dicen”, sino “por lo que hacen”, el planteamiento de este problema nos ubica en el terreno de la economía, de las relaciones contraídas por

77 Hegel. *Op. Cit.* p. 64.

78 Carlos Marx. *Op. Cit.* p. 13.

los hombres en la práctica social de la producción y con ello en la obscura esfera de los intereses materiales.

Es por eso que Marx escribe: "Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de Hegel, sino que es en todo y por todo, la antítesis de él."⁷⁹

Tomando como problemática central la explicación de los procesos materiales, el objetivo de Marx en *El Capital* es explicar el funcionamiento del modo de producción capitalista, es decir del capitalismo en cuanto a modelo abstracto de funcionamiento en el proceso productivo.

Marx pretende descubrir en *El Capital*, las leyes que determinan el funcionamiento del sistema económico capitalista en su forma más genérica, para de ahí poder explicar el funcionamiento de las expresiones concretas de este sistema productivo, en las diferentes sociedades que se presente. Esta labor es en sí misma titánica y es lo que ha hecho que *El Capital* subsista como "el ladrillo más duro", de acuerdo a la expresión de Marx, lanzado a la cabeza de la burguesía.

En cuanto al método, su enunciación es sencilla, lo complejo es su cumplimiento.

La investigación ha de tender a asimilar en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real.⁸⁰

A lo anterior se agrega que la visibilidad en el terreno del campo social es más compleja, sobre esto anota Marx: "El único medio de que disponemos en este terreno es la capacidad de abstracción."⁸¹

La aplicación de esta capacidad de abstracción es lo que utiliza Marx para la creación de los *conceptos* que desde la pers-

79 Carlos Marx, *El Capital*. Libro I, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1971, p. XXIII.

80 Carlos Marx, *El Capital*, p. XXIII.

81 Carlos Marx, *Op Cit.*, p. XIII.

pectiva de los intereses de la clase obrera dan cuenta del funcionamiento económico del capitalismo.

Esto es, en el espacio social, la reflexión está vinculada a intereses materiales o de clase y no hay, por las características mismas de la problemática social, una reflexión neutra que esté más allá de éstos.

Es por esto que Marx critica a los economistas clásicos.

La economía política, cuando es burguesa, es decir, cuando ve en el orden capitalista no una fase históricamente transitoria de desarrollo, sólo puede mantener su rango de ciencia mientras la lucha de clases permanece latente o se traslucen simplemente en manifestaciones aisladas.⁸²

De acuerdo a esto, el desarrollo de la lucha de clases determina la posibilidad de producción de ciencia de una clase social. "Fijémonos en Inglaterra. Su economía política clásica aparece en un periodo en que aún no se ha desarrollado la lucha de clases."⁸³

Si se analiza con atención, esta tesis tiene considerables limitaciones, el ejemplo más visible que la cuestiona es la obra de John M. Keynes.

Pensar que sólo se puede producir ciencia social desde la perspectiva conceptual del marxismo, es convertir a esta teoría en una teología social que en nada contribuye a explicar los problemas de la sociedad contemporánea.

2. La Aplicación del Método al Estudio de las Sociedades Precapitalistas

Para explicar el funcionamiento del capitalismo, Carlos Marx realizó no sólo una profunda labor de crítica a la economía política, sino también, esto lo llevó a explicar la necesidad so-

82 Carlos Marx. *Idem.*, Libro I. p. XVIII.

83 Carlos Marx. *Idem.*, p. XVIII.

cial de la propiedad, esto es, su origen histórico. La solución más sencilla hubiera sido afirmar como Proudhon "la propiedad es un robo", pero esto no explica ni el origen, ni la evolución que adquiere la propiedad hasta concretarse en las formas de socialidad que codifican en funcionamiento de la sociedad burguesa.

Aun cuando parezca contradictorio, la primera forma de propiedad que conoce el hombre es la propiedad comunal, negación de la propiedad privada pero históricamente base de la misma. "Así como un individuo aislado no podría tener lenguaje, tampoco podría tener propiedad del suelo."⁸⁴

La propiedad es un producto de la sociedad y concretamente de las formas que asume ésta.

En las formas más antiguas de producción se ubica la forma asiática, en la que uno de los elementos característicos es la distinción entre propiedad y posesión.

En la forma asiática (por lo menos en la predominante), no hay propiedad, sino sólo posesión por parte del individuo; la comunidad es propiamente el propietario efectivo, en consecuencia, propiedad sólo como propiedad colectiva del suelo.⁸⁵

La posesión deviene en propiedad comunal en tanto se trata de grupos vinculados por lazos sanguíneos, lingüísticos y religiosos, es decir, grupos étnicos.

A su vez, la propiedad comunal deviene en propiedad privada del suelo y de los hombres, en tanto la guerra forma parte de las actividades de la comunidad, y el resultado de ésta no es sólo la apropiación de las tierras de la comunidad vencida, sino también de los hombres de esa comunidad.

En especial la influencia de la organización guerrera y la conquista, que en Roma, p. ej., es esencialmente parte de las condi-

84 Karl Marx. *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Borrador) 1857-1858*. Libro I. Ed. Siglo XXI, México 1972, p. 445.

85 Karl Marx. *Op. Cit.* p. 443.

ciones económicas de la comunidad misma, destruye el vínculo real sobre el cual ésta se basa.⁸⁶

Los límites de la propiedad de la comunidad están únicamente establecidos por la propiedad de otra comunidad.

Por eso es la guerra uno de los trabajos más originarios de todas estas entidades comunitarias naturales, tanto para la afirmación de la propiedad como para la nueva adquisición de ésta.⁸⁷

Merced a la guerra, la estructura simple resulta negativamente determinada, esto es, la contradicción que sólo se daba entre las comunidades se transforma en contradicción al interior de la comunidad entre los individuos, ya no sólo en el sentido de apropiación de excedente por parte de la casta gobernante y religiosa, sino en el sentido de la propiedad en cuanto tal para los hombres de esa sociedad.

Con base en lo anterior, se puede decir que una de las primeras formas de conciencia del problema económico lo expresa la guerra, en tanto el hombre descubre que otros hombres pueden trabajar por y para él, y por tanto, ser reducidos a parte de las condiciones inorgánicas del proceso económico. Esto lo han entendido perfectamente los imperios de todos los tiempos y de todos los colores.⁸⁸

La formación asiática mediante la práctica de la guerra, da origen a la sociedad esclavista.

Es propiamente en las comunidades esclavistas sedentarias, en las que se empieza a obtener un excedente económico, particularmente agrícola. En este tipo de agrupación social, se establece una división del trabajo en forma permanente, entre el trabajo agrícola y el resto de las actividades de la co-

86 Karl Marx. *Idem.*, p. 446.

87 Karl Marx. *Idem.*

88 Paradójicamente en 1919 Keynes elabora una obra que se titula *Las Consecuencias Económicas de la Paz*.

munidad. A medida que se incrementa el excedente económico se desarrollan los oficios al interior de la comunidad y con ello empieza a tomar forma la memoria del hombre, esto es, las primeras y más desarrolladas interpretaciones que el hombre hace para explicar su contexto, surgen dentro de las sociedades que adquieran conciencia de la actividad productiva de la distribución de los individuos en el proceso de trabajo y de la importancia de la continuidad de éste.

De lo anterior se desprende que una sociedad, cualquiera que sean sus relaciones de producción, sólo puede producir cultura en tanto dispone de una parte de su producto para que los hombres se dediquen a la creación de ésta.

De acuerdo a lo anterior, es claro que la primera pregunta de la metafísica occidental ¿quién hizo al mundo?, sólo pudo ser planteada cuando el hombre de esa sociedad tenía el estómago perfectamente lleno.

De esa forma, la división del trabajo se establece no sólo en las actividades destinadas a obtener un excedente económico, sino también en el trabajo intelectual.

Si bien es cierto que la propiedad privada esclavista es la primera forma de propiedad privada, ésta tiene muy poco en común con la propiedad privada de formas de producción como el capitalismo. Mientras en el esclavismo y el feudalismo se consideraba antinatural que el dinero produjera dinero, en el capitalismo, una de las formas más importantes que asume éste, es el de capital a interés. Mientras en la antigüedad, en las sociedades esclavistas y feudales, la propiedad tiene como fin el disfrute, en el capitalismo, adquiere como fin la acumulación. No es inexplicable que las teorías hedonistas hayan sido remplazadas por la economía, la contabilidad, la administración y la informática, entre otras. Epicuro ha sido remplazado por Milton Friedman.

3. La Aplicación del Método al Estudio del Capitalismo.

Como brevemente se ha esbozado, es largo el proceso que lleva al surgimiento de la sociedad contemporánea, las relaciones entre los individuos se interpretan de acuerdo a los códigos

dominantes de cada sociedad hasta llegar a la simbología que define a la sociedad capitalista.

En relación a esto, un aporte fundamental de Carlos Marx al estudio de las ciencias sociales es la historización que realiza del espacio social.

Lo anterior equivale a decir que ni el estado, ni la ideología, ni la organización del proceso económico, surgen y se desarrollan arbitrariamente o por generación espontánea, sino que estos y todos los aspectos que se presentan en el escenario social son producto del desarrollo de las formas concretas de la socialidad en cada formación económico social.

Es por esto que ya en sus notas de lectura, escritas entre enero de 1844 y enero de 1845, al analizar las premisas de la economía política clásica hace la siguiente observación: “*La propiedad privada* es un hecho de cuya explicación se desentiende la economía política, no obstante que constituye un fundamento.”⁸⁹

Así se tiene, como se ha visto, que si bien en toda forma de sociedad ha habido producción de bienes para satisfacer las necesidades de la misma, no en toda forma de sociedad ha habido producción de mercancías.

De lo que desprende que:

- Si bien en toda forma de sociedad ha habido un proceso de trabajo, no en toda forma de sociedad ha habido un proceso de valorización.
- Si bien en toda forma de sociedad ha habido una clase trabajadora, sólo en el capitalismo surge la clase obrera.
- Si bien en todas las formas de sociedad ha habido riqueza, sólo en la sociedad burguesa hay capital.
- Si bien en casi todas las formas de sociedad, porque en el comunismo primitivo no se daba, ha habido obtención de un excedente económico, sólo en el capitalismo hay producción de plusvalía.

89 Carlos Marx. *Cuadernos de París*. p. 105.

Se podría seguir seguir ad infinitum analizando comparativamente el capitalismo con las formas de organización económico-social anteriores para definir comparativamente su especificidad, pero lo que nos interesa subrayar es que Marx historiza el espacio social, explicándolo como el producto de las contradicciones que se generan en ese campo.

En síntesis:

Un negro es un negro. Sólo en determinadas condiciones se convierte en esclavo.
Una máquina de hilar algón es una máquina para hilar algodón. Sólo en determinadas condiciones se convierte en capital.⁹⁰

Para explicar el proceso económico de la sociedad capitalista se parte del estudio de la mercancía, esto se debe a que es la forma más “simple” y a partir de la cual se entrelazan todas las relaciones en la sociedad burguesa.

El Capítulo I, del Libro I de *El Capital*, particularmente el Apartado 4. El fetichismo de la mercancía y su secreto, puede considerarse la crítica más vitriólica que se ha vertido sobre la sociedad capitalista.

La mercancía, en ningún sentido es un objeto ingenuo, sino más bien un objeto cínico que desde los aparadores exhibe su desnudez, anteponiendo siempre, para entregarse plenamente una etiqueta de precio.

La mercancía, en tanto producto del trabajo asalariado y por tanto de la explotación del mismo, representa la negación de todo tipo de interés que no sea material.

Podría pensarse, y no sin fundamento, que en la sociedad contemporánea, el problema no sólo es que el objetivo del proceso productivo sea la producción de mercancías, esto puede considerarse hasta secundario, el problema central es que la mercancía se ha interiorizado en los individuos, sin distinguir clases, fracciones o estratos sociales.

El sujeto, una vez más, se inclina para venerar a los objetos que ha creado y que gobiernan sus días.

90 Carlos Marx. *El Capital*. Libro I, p. 652, nota 4.

En este sentido, también es implacable la tesis de Marx: el reino de la libertad sólo será posible cuando se supere la necesidad. Y esto no es un problema individual, es una cuestión social que implica a todos los individuos.

Y esto es quizás, una utopía más, la realización de una sociedad en la que no haya producción de mercancías, sino de satisfactores, que no haya explotación del trabajo, sino realización de la creatividad humana, que no hay desempleo, sino utilización del ocio, que no haya relaciones materiales que gobiernen la conducta, sino relaciones humanas que definan el proceso productivo.

Pero esto, como pintan las cosas, no son más que esbozos de buenos deseos.

Vale la pena recordar, para evitar malos entendidos, lo que Marx escribe sobre Adolfo Wagner: "Como yo no he construíjamás un 'sistema socialista', trátese evidentemente de una fantasía de los Wagner, *Schafflee tutti quanti*.⁹¹

Continuando con su análisis del capitalismo, Marx desarrolla la teoría del plusvalor o de la explotación de trabajo.

A diferencia de David Ricardo y de todos los economistas clásicos, para él, a pesar de que la fuerza de trabajo se paga por su valor, el comprador obtiene de ella un plusvalor o plusvalía, el que en mayor o menor medida canaliza a la producción y por tanto, a la reproducción ampliada del capital.

De acuerdo a este planteamiento, al obrero se le paga su fuerza de trabajo desde el momento en que el salario cubre sus necesidades elementales y las de su familia, garantizando con esto, la reproducción de la clase.

Es evidente que si el capital pudiera obtener plusvalor sin emplear fuerza de trabajo así lo haría, pero esto, en contraposición a la utopía que se señala en párrafos anteriores, es un sueño del capital.

Lo que no se le paga al obrero, y aquí está el secreto del plus valor, es el valor de uso de su fuerza de trabajo, porque si éste se le retribuyera íntegramente, ¿con qué se quedaría el capitalista?, ¿de dónde saldría la ganancias?, ¿cómo se incrementaría el capital?.

91 Carlos Marx. *Idem.*, p. 713.

La más contundente prueba de la científicidad del estudio realizado por Marx en *El Capital* son las crecientes crisis de la economía contemporánea.

Ya no se trata de una readecuación del proceso productivo, sino de las limitantes que éste mismo genera para reproducirse. Bien puede hablarse ya del capitalismo imposible o del espectáculo.

Por último, si bien la sociedad capitalista potencializa el desarrollo de la productividad, bien puede pensarse que el marxismo es la apología racionalista de la productividad.

Si se ve un poco más críticamente, ¿no será la idea de progreso, tal como la entiende la ciencia económica y las llamadas sociedades socialistas la que nos ha llevado al atraso?

Este planteamiento, es quizás, el que ha hecho que el marxismo se convierta en una filosofía inviable en la actualidad y se vea desplazada por planteamientos que sin tener su grado de elaboración teórica, expresan la inevitable necesidad de cambio en la sociedad contemporánea, como ejemplo tenemos las diferentes organizaciones ecologistas, pacifistas, liberales etc., en las que efectivamente se expresa en organizaciones populares el malestar que padecemos todos.